

Nombre del alumno:

Alan Ivan Hernández Calderon.

Nombre del profesor:

Lic. Ervin Silvestre Castillo.

Nombre del trabajo:

Cuadro sinóptico del tema quemaduras y mordeduras de serpientes.

Materia:

Atención de enfermería al paciente en estado crítico.

Grado:

profesionalización.

Grupo:

A

Se define como la lesión producida por un cambio de energía y temperatura, sea productora de calor o frío, e independiente mente de la etiología ya sea térmica, química, radioactiva o eléctrica.

Su clasificación depende de la gravedad y se clasifican:
Grado I que es superficial, grado II-A parcial superficial, grado II-B parcial profunda, grado III profunda, IV total.

Jackson postulo las zonas concéntricas de toda quemadura, independientemente del grado, explicando así la fisiopatología de cada una:

Zona de coagulación: constituye el epicentro de la quemadura, en donde el tejido lesionado no es viable evoluciona a necrosis.
Zona de isquemia o estasis: rodea la zona de coagulación, no se encuentra desvitalizada; sin embargo, presenta daño micro vascular importante que puede evolucionar a necrosis.
Zona de hiperemia: es el espacio circunscrito a la zona previa, presenta vasodilatación por los mediadores inflamatorios liberados en la zona isquémica, es un segmento de la lesión.

Una vez establecido el grado de quemadura debe determinar la extensión de la misma para establecer la severidad e iniciar el manejo; para el existen varios métodos: regla de palma, regla de los 9, lund browder.

Objetivo:
garantizar una atención adecuada, aliviar los síntomas, promover la cicatrización de las heridas, prevenir las complicaciones, prevenir tétanos.

Riesgo o complicaciones potenciales:
Infección, desnutrición, obstrucción urinaria por edema, cicatrices patológicas: alteración estética y funcional de área afectada contracturas articulares

Valoración de quemaduras:
En el diagnóstico del paciente quemado se deben de considerar: la extensión de las quemaduras la profundidad de las quemaduras, localización de las quemaduras, la edad y el sexo del paciente, peso y estado nutricional. Existen distintos métodos de evaluación:

Superficie de la palma:
La superficie de la palma de la mano, incluyendo los dedos, equivalente aproximadamente al 1% de la superficie corporal resulta útil en quemaduras pequeñas de menos del 15% SC.

Regla de los 9 de Wallace:
El cuerpo se divide en áreas equivalentes al 9%. Se utiliza para estimar la extensión de quemaduras medianas y grandes en adultos, no es preciso en niños.

Plantilla lund y browder:
Este método es el más preciso, si es usado correctamente, compensa las variaciones de forma del cuerpo en las distintas edades, por lo que puede ser usada con mayor precisión en los niños existe una tabla.

Formula de hidratación:

Formula de Parkland: es el total de volumen a pasar en las primeras 24 horas desde el momento del accidente:

$4\text{ml} \times \text{kg} \times \% \text{ superficie corporal quemada}$ ajustando según balance hídrico y monitoreo hemodinámico.

Accidente ofídico es la lesión resultante de la mordedura de una serpiente, en el caso de ofidios venenosos de puede producir inoculación de veneno constituyéndose además en ofidio tóxicos.

Rosenfeld describió diferentes tipos de acciones fisiopatológicas de los venenos aplicables en nuestro país; lo siguiente:

1.- acciones proteolíticas:
Provoca en el sitio de inoculación intensa reacción que se reconoce con el dolor, edema duro, equimosis, vesículas hemorrágicas o que se puede seguir de necrosis que alcanza la piel, subcutáneo, muscular y tendones.

2.- acción coagulante:
Cuando el veneno penetra en la circulación sanguínea coagula el fibrogeno y se van a formar micro coágulos que se depositan principalmente a nivel de los capilares pulmonares.

3.- acción neurotóxica:
De difícil interpretación fisiopatológica es todavía objeto de investigación, clínicamente provoca ptosis palpebrales, diplopía, mialgias generalizadas, disnea, sialorrea, disfagia, con evolución rápida. La insuficiencia respiratoria es la causa de muerte de estos pacientes.

4.- Acción hemolítica:
La acción hemolítica se expresa como hemoglobinuria si el paciente no es adecuadamente tratado evoluciona para una insuficiencia renal aguda, que es causa principal de muerte en estos casos.

Clasificación de los ofidios según la forma y posición de los dientes:
Aglifas: no tienen colmillos, solo dientes.
Opisthoglifas: colmillos pequeños en la parte posterior del maxilar superior.
Proteroglifas: colmillos pequeños y fijos en la parte anterior del maxilar superior.
Selenoglifas: colmillos medianos o grandes plegables hacia atrás, en la parte anterior del maxilar superior

Clasificación de los signos y síntomas:

Grado:
Ausencia de envenenamiento: no se presenta signos ni síntomas.
Leve: edema local en uno o dos segmentos, ausencia de alteraciones sistémicas.
Moderado: edema en tres segmentos, hemorragias en el sitio de la mordedura, pero sin necrosis.
Severo: edema extendido al tronco, hemorragia local, necrosis, hipotensión severa con hemorragia en varios órganos.

Signos y síntomas:

Locales:
Dolor, edema, incapacidad funcional, equimosis, sangrado, flictenas, bulas, necrosis local y parestesias regionales.
Sistémicos:
Nauseas, vómitos, taquicardia, dolor abdominal y torácico, somnolencia, pérdida de la conciencia, hematuria, hipotensión y estado de choque.

Acción del veneno (yará):
El veneno tiene tres acciones principales: inflamatoria aguda (potencialmente necrotizante), coagulante, vasculotóxica.

Tratamiento:
Medidas generales: retirar lo que pueda comprometer la circulación sanguínea, colocar un acceso venoso y asegurar las medidas generales de sostén, realizar asepsia del área, evaluar la necesidad de la profilaxis antitetánica, inmovilizar y elevar el miembro afectado

Acciones que deben evitarse: usar torniquetes, realizar incisiones, inyectar antiveneno en el sitio de la mordedura, pues aumenta el edema y con eso la isquemia, no succión, no aplicar hielo en el sitio de la mordedura, no ingerir alcohol.

ATENCIÓN
A
PACIENTES
CON
MORDEDURAS
DE
SERPIENTES

